

el invitado

STEPHAN SEMSCH Director General de Lufthansa para España y Portugal

La protección medioambiental, un reto para la industria aeronáutica

Las aerolíneas tienen un papel crucial en la carrera medioambiental gracias a sus múltiples posibilidades para minimizar la huella de su actividad en el entorno. Proteger el medio ambiente se ha convertido en un reto para la mayoría de las organizaciones y la habilidad para equilibrar estas iniciativas con sus objetivos comerciales debe ser actualmente una prioridad para cualquier empresa. Lufthansa, como uno de los líderes del sector de la aviación comercial, trabaja constantemente para lograr este equilibrio y está comprometida no sólo a dar un excelente servicio a sus pasajeros, cuidando de cada pequeño detalle, sino también a ser socialmente responsable mediante la protección del medio ambiente.

El primer paso que cualquier compañía aérea debe dar para iniciar el camino del cuidado del entorno natural es hacer un uso responsable de los recursos, invirtiendo en nuevos aviones más ligeros y eficientes, así como participar activamente en investigaciones sobre el cambio climático y la reducción de emisiones acústicas. Desde 1991, Lufthansa ha conseguido rebajar el consumo de combustible en un 30%, reduciendo hasta los 4,4 litros el gasto por transportar a cada pasajero 100 kilómetros. La mitad de nuestro crecimiento anual se produce sin emisiones adicionales de CO₂. Otro punto clave es la renovación de la flota, ya que los nuevos aviones contribuirán positivamente a

que la compañía siga creciendo de forma sostenible y responsable con el medio ambiente. En Lufthansa estamos llevando a cabo la mayor renovación de nuestra flota, que cuenta con alrededor de 500 aparatos, invirtiendo más de 14.000 millones de euros en 170 nuevos aviones.

La sustitución de los asientos de pasajeros por otros significativamente más ligeros, algo que supone una reducción del peso total del avión con el consiguiente ahorro de combustible, es otra acción útil de cara a lograr una mayor sostenibilidad, así como para recortar gastos de la empresa. Durante el pasado año, Lufthansa decidió sustituir un total de 21.000 asientos de pasajeros –en un período de seis meses– por asientos más ligeros, en los 145 aviones que componen su flota europea, tanto en Business Class como en Economy Class. Su instalación ha supuesto la reducción del peso de cada fila de tres asientos en unos cinco kilos con respecto al anterior modelo. Esto nos está permitiendo ahorrar cinco millones de litros de queroseno al año.

La modernización de la flota y el ahorro de peso nos está permitiendo conseguir un ahorro anual de 200.000 toneladas de CO₂, pero también contribuye a esto la correcta utilización de nuestros aviones, algo clave en el caso de cualquier compañía aérea. Es fundamental adecuar a la demanda de cada ruta el modelo de avión, entre los 50 y 400 asientos, e incluso optar de forma inteligente por el transporte



intermodal. Por ejemplo, con el proyecto AIRail cooperamos con los ferrocarriles alemanes para sustituir vuelos cortos por transporte ferroviario conjunto, como entre Frankfurt y Colonia. Utilizar un proceso de lavado en seco para los aviones, pinturas y fluidos anticongelantes biodegradables; reciclar el cristal, plástico y papel utilizado a bordo; introducir energías limpias y emplear velocidades variables para optimizar el aprovechamiento de las corrientes naturales, son otras iniciativas enfocadas a la protección del medio ambiente y que Lufthansa también ha desarrollado.

El primer paso para cuidar el entorno natural es hacer un uso responsable de los recursos

Tampoco hay que olvidar la participación en proyectos de ayuda y protección de ciertas especies animales y vegetales, las grullas, en el caso de Lufthansa, al ser nuestro ave insignia. Pero dicha protección no sólo está en nuestras manos, sino también en las de nuestros clientes. Las empresas pueden involucrarles y darles la oportunidad de apostar de forma activa por los recursos naturales. En nuestro caso esto se hace a través de nuestro socio independiente Myclimate y los donativos son utilizados para apoyar proyectos que ayuden de forma directa a la reducción de las emisiones de gases con efecto invernadero.

Invertir en proyectos de investigación

aeronáutica relacionados con el medio ambiente es otra de las acciones que las aerolíneas pueden llevar a cabo en su busca de una mayor protección del medio ambiente. Lufthansa invierte en proyectos como AERONET, MOZAIC, CARIBIC o LAGOS y posee un amplio abanico de iniciativas creativas para luchar contra el cambio climático.

Estas iniciativas han obtenido el premio concedido por el Armbrust Aviation Group en 2006, además de nuestra reiterada inclusión en el Dow Jones Sustainability World Index. El compromiso con el medio ambiente es una prioridad y seguiremos avanzando para lograr nuevos objetivos en este ámbito, porque sabemos que son cruciales para nuestra sociedad.